

1099

JOSE DEL VALLE

1885-19

EL TEATRO  
Y LA  
ADMINISTRACIÓN LÍRICO-DRAMÁTICA.

---

EL BARBIAN  
DE LA PERSIA

HUMORADA CÓMICO-LÍRICA

EN UN ACTO Y TRES CUADROS, ORIGINAL Y EN VERSO

LETRA DE

DON EDUARDO NAVARRO GONZALVO

Y

D. FELIPE PÉREZ Y GONZÁLEZ

MÚSICA DE LOS MAESTROS

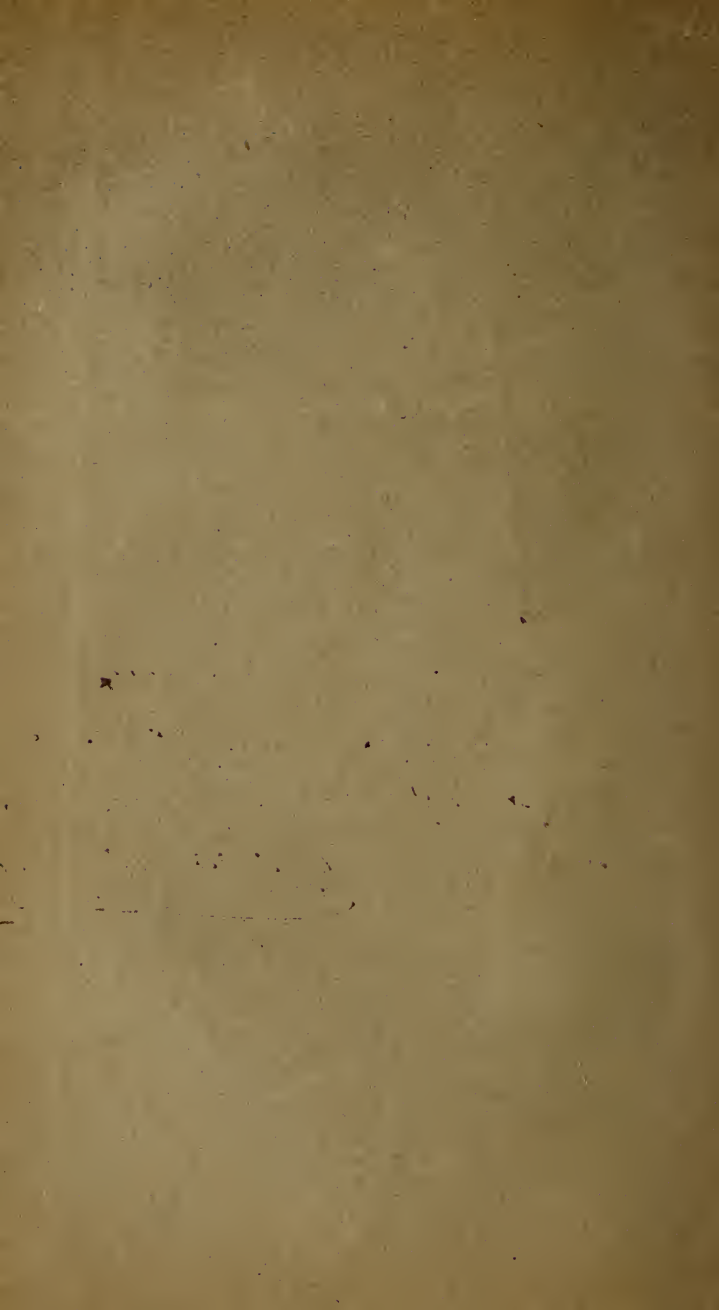
RUBIO Y ESPINO.



<sup>2</sup>  
MADRID.

OFICINAS.—POZAS, 2 y SEVILLA, 11.

1885.



# EL BARBIAN DE LA PERSIA

HUMORADA CÓMICO-LÍRICA

EN UN ACTO Y TRES CUADROS, ORIGINAL Y EN VERSO

LETRA DE

DON EDUARDO NAVARRO GONZALVO

Y

D. FELIPE PÉREZ Y GONZÁLEZ

MÚSICA DE LOS MAESTROS

RUBIO Y ESPINO.

Estrenada con éxito extraordinario en el Teatro de VARIEDADES el 16  
de Diciembre de 1885.



MADRID.

IMPRESA DE JOSÉ RODRIGUEZ.

*Atocha, 100, principal.*

1885.

PERSONAJES,

ACTORES.

LA MANZANILLA.....	SRA. D. <sup>a</sup> ANTONIA GARCÍA,
LA BARBIANA.....	CONCEPCIÓN RODRIGUEZ.
EL BARBIAN.....	SRES. D. JUAN JOSÉ LUJAN.
PACO.....	JOSÉ VALLÉS.
EL DOCTOR FUSCHINA.....	JOSÉ PÓRTES.
CHAQUETA	} .....
JERÉZ.....	
JAN.....	ANDRÉS RUESGA.
EL DOCTOR CUARTA PLANA.	SALVADOR LASTRA.
EL DOCTOR TODO-VA-BIEN..	JOSÉ MARÍA ROCHEL.
EL DOCTOR TODO-VA-MAL..	SALVADOR VIDEGAIN.
EL CHAMPAGNE.....	ANSELMO FERNÁNDEZ.
Vinos españoles, específicos, persas, camareros, vinos extran- geros, coro general.	

---

Esta obra es propiedad de sus autores, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España ni en sus posesiones de Ultramar, ni en los países con los cuales haya celebrados ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria.

Los autores se reservan el derecho de traducción.

Los comisionados de las galerías dramáticas EL TEATRO, de *Don Florencio Fiscowich*, y de la ADMINISTRACION LÍRICO-DRAMÁTICA, de *D. Eduardo Hidalgo*, son los exclusivamente encargados de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad en la parte que á cada una corresponde.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

---

---

# CUADRO PRIMERO

---

Gran salón en el palacio del Barbián de la Persia.

## ESCENA PRIMERA.

CORO DE PERSAS.

MUSICA.

Dicen los doctores  
que hay graves temores  
de una funestísima  
    pronta solución,  
porque han observado  
que se han presentado  
lamentables sintomas  
    de perturbación.  
    Da compasión  
    la situación  
lastimosa y terrible en que están  
    la pobre Barbiana  
    y el pobre Barbián.

---

Eso que él padece,  
á lo que parece,  
dicen que es del ánimo

pérfida pasión.  
Y lo que á ella apura,  
según se asegura,  
es también gravísimo  
mal de corazón.  
No hay remisión,  
no hay salvación,  
pues muriéndose de pena  
está el Barbián,  
el pobre Barbián.  
Ya desgraciadamente  
nadie atina  
con dar la conveniente  
medicina,  
y es por más que se afligen  
natural  
no saber de esta tristeza  
el origen, la causa del mal.

—  
Si usted me prometiera  
ser discreto,  
yo al punto le digera  
con secreto  
de esa doble desgracia  
la razón,  
que también en la Persia  
hace gracia  
la murmuración.  
El caso fué,  
según yo sé,  
que han traído al harem una muchacha  
que es muy linda, graciosa y vivaracha,  
y al Barbián ha sorbido la razón.  
Y ha tomado el Barbián un secretario  
que aunque es tipo ramplón y estrafalario,  
la Barbiana lo mira con pasión.  
Mas la doncella,  
con sus desdenes es muy cruel,  
y han producido terrible lucha,  
tal girigay,  
que en el palacio sólo se escucha  
¡ay! ¡ay! ¡ay! ¡ay! ¡ay! ¡ay! ¡ay!

Dicen los doctores, etc., etc.

---

## ESCENA II.

DICHOS, JAN, con un papel.

### HABLADO.

- JAN. Nuevo parte del estado  
del Barbián nuestro señor.  
«Según la ciencia ha observado,  
continúa el mal humor  
que le tiene disgustado.  
Por más que triunfe y que gaste  
ni á sí mismo se resiste,  
ni hay distracción que le baste,  
y dá con su calma al traste  
contemplándose tan triste.
- UNO. ¿Y la Barbiana, está bien?
- JAN. Según el parte oficial,  
los doctores que la ven  
aseguran que también  
gasta un humor infernal.
- UNO. ¡Parte desconsolador!
- JAN. Esto toma mal caríz;  
pues no se encuentra un doctor  
que devuelva el buen humor  
á esa paréja infeliz.
- UNO. ¡Yo me aturdo, lo confieso!
- JAN. Para evitar confusiones  
sóto han quedado esprofeso  
dos doctores, y por eso  
no hay más que dos opiniones.  
El doctor Todo-va-bien,  
que ha llegado ayer de Babia,  
y Todo-va-mal, también  
una persona muy sabia  
que ha venido de Belén.  
Todo-va-mal, que es adusto,  
nos tiene en constante susto

con su gesto funerario.  
Todo-va-bien al contrario,  
da esperanzas que es un gusto:  
cón ignorancia supina  
no comprenden la dolencia  
que al pobre Barbián domina,  
y con arreglo á la ciencia  
le atracan de medicina.  
Pero yo os puedo decir  
que el Barbián se pondrá bueno  
y acabará de sufrir,  
en cuanto encuentre un Galeno  
que logre hacerle reir.  
¡La noticia divulgad  
y decid lo que sabeis  
por el campo y la ciudad!  
Y ahora no me molesteis.  
Media vuelta. Despejad.

(Vase el Coro acompañado de la orquesta.)

Cuando un hombre quiere á una  
y esta una no le quiere,  
es lo mismo que si un calvo  
se encuentra en la calle un peine.  
Esa chica condenada,  
aunque el caso se comprende,  
no quiere al Barbián .. ni verlo,  
y el pobre Barbián se muere  
lleno de angustia y tristeza  
y agobiado de desdenes.  
Ella es una buena moza,  
y el Barbián es un vejete,  
¿qué ha de sucederle á ella?  
Pues lo que á mi me sucede:  
que aquí los peines son dos...  
y yo soy el otro peine.  
La Barbiana me persigue  
con sus amorosos dengues.  
Pero ese amor me fastidia  
y me aburre y me enfurece,  
y acabaré por morirme  
como Dios no se la lleve.

(Mirando á la izquierda y tratando de irse.)



BARB. ¡Uy! La Barbiana... Me escurro...  
¡Luz de la Persia... detente!

### ESCENA III.

LA BARBIANA, JAN.

JAN. ¡Horror!

BARB. ¿Te vas, mi embeleso?

JAN. Una comisión urgente...

BARB. No tengas prisa, detente.

¡Si estás conmigo!...

JAN. (Irreflexivamente.) ¡Por eso!

BARB. Ingrato, de tu desden  
la oculta causa adivino...

¡Esa chicuela que vino

á trastornar el haren!

Si es cierto... (Amenazándole.)

JAN. ¡Calla, simplona!

BARB. Como mi pecho recela,  
contigo seré una *Otela*,

y con ella una *Nerona*.

Y al Sah se lo escribiré,

y lo escribiré al Barbián,

y en la ciudad lo sabrán  
porque escrito lo pondré.

Así vengarme pretendo,

y seré una *Otela* amando:

una *Nerona* matando...

JAN. Y una... *Tostada* escribiendo.

BARB. ¡Yo por las buenas no lucho

y voy donde se desea!...

Pero si me pongo fea...

JAN. (No se necesita mucho.)

BARB. Hoy al gran Alá pedí  
que tu corazón se ablande.

¡Alá es grande!

JAN. Pues más grande

es lo que me pasa á mí.

¡Vaya, agur!

BARB. Prenda adorada,

¿me dejas viendo mi afán?

- JAN. Desde que está así el Barbián,  
aquí no hay orden ni nada.  
Cada cual hace y deshace  
aquello què tiene á bién:  
los eunucos del haren  
andan por donde les place  
sin cuidar de las mujeres,  
y yo tengo que ordenar...
- BARB. Pues, bien; te dejo marchar,  
pero dime que me quieres.
- JAN. (Esto es espantoso...)
- BARB. Dí.
- JAN. (Esto ya no tiene nombre.)
- BARB. ¡Dime que me quieres, hombre!
- JAN. Bueno... pues te quiero, sí.  
Te quiero... (ver encerrada  
en una jaula por loca.)  
Te quiero... (ver con la boca  
cosida y amordazada.)  
Te quiero... (lejos de mí.)  
Te quiero... (hacer algo malo.)  
Y te quiero... (dar un palo  
como vuelvas por aquí.)
- BARB. ¡Oh! ¡Cállate, que me muero  
de placer como lo crea!  
(Muy emocionada.)
- JAN. ¿Estás satisfecha? ¡Ea!  
ya sabes lo que te quiero...  
(Vase corriendo.)
- BARB. ¡Ay! ¡me adora ese doncel!  
Ser yo *Otela*... ¡qué tontuna!  
No... Yo tengo que ser una...  
*amanta* de Teruel.  
(Vase por la izquierda.)

#### ESCENA IV.

PACO, CHAQUETA que salen por la derecha.

- PACO. ¿No hay nadie en este palacio  
por lo visto? Aquí me cuelo  
como Pedro por su casa  
y con nadie me tropiezo.

Esta es la regía morada  
de ese viejo marrullero  
á quien llaman el Barbián  
de la Persia!... ¡Caballeros!  
Para Barbián de la Persia,  
este cura, este sujeto.  
¿Eh; Chaqueta?

CHAQ.  
PACO.

¡Digo!

¡Vaya!

Los dos somos madrileños.  
Pues bien; yo estaba en Madrid  
más perdido que un mal pleito.  
Vamos al decir... más roto  
que el mismísimo silencio  
que se rompe con decirlo.  
Con más hambre que un maestro,  
y más trampas que en el campo  
ponen *pa* cazar conejos.  
Era hombre al agua, y me dije:  
«¿Hombre al agua? *Pus* ya tengo  
*mayormente* una carrera...  
soy *apostol* curandero ..  
Dando de beber, la gente  
bebía por mí los vientos;  
pero vino la contraria,  
me salí de España, y luego,  
dando vueltas, he venido  
á la Persia nada menos.  
La Pepa, que es una moza  
de *buten*... ¡Vamos... yo entiendo!»  
¿Eh, Chaqueta?

CHAQ.  
PACO.

¡Digo!

¡Vaya!

Una moza de lo bueno:  
guapa ella y joven ella,  
y con buenos sentimientos  
ella, me quiere un poquillo...  
en fin... porque lo *merexgo*,  
y se ha venío tras mí  
corriendo de pueblo en pueblo,  
hasta que al llegar á éste  
unos guardias la cogieron

pa encerrarla en el *arenque*,  
ó como digan á *eso*,  
donde meteré á las chicas  
pa que no les dé ni el viento.  
Yo lo he *sabío*, y me dije:  
«Oye tú, Paco, ¿qué es eso?  
Esa mujer te ha *tento*  
*mayormente* argún *afeto*,  
y te ha *distinguido* un poco,  
y te ha hecho algunos obsequios,  
como *cafeses*, cigarros,  
pesetas y otros recuerdos...  
y no está bien que la dejes  
cuando sé ve en un aprieto.  
Tú aquí por médico pasas:  
el Barbián se encuentra enfermo  
de eso de *esplin*, ó de *esplén*,  
ó de *tutiplén*; pues bueno,  
tú te metes en palacio,  
que lo demás ya veremos.»  
¿Eh, Chaqueta?

CHAQ.

¡Digo!

PACO.

¡Vaya!

Y aquí hemos venido á eso,  
*mayormente* para el caso;  
pero como á nadie vemos...  
(Mirando á todas partes.)  
Por allí va alguno... ¡Eh,  
caballero... caballero!  
(Vanse por la izquierda.)

---

## ESCENA V.

EL DOCTOR TODO VA-BIEN y TODO VA-MAL  
por la izquierda.

MÚSICA.

DUO DE BAJOS.

T. VA-MAL. Su tristeza va siendo fatal.

T. VA-BIEN. El semblante mejora el color.

T. VA-MAL. Todo aquel que no ríe está mal.

T. VA-BIEN. Muchos hay que se encuentran peor.

T. VA-MAL. No me gusta á mí nada el Barbián.  
Siempre el llanto en sus ojos se vé.

T. VA-BIEN. Yo le ví sonreír con afán,  
y su cura por fin lograré.

LOS DOS. Ni una vez le ví opinar cual yo,  
digo yo que sí, él dice que no.  
Esto á la verdad es un guirigay,  
¡qué disparidad de opiniones hay!  
y es lo curioso de caso tal,  
que discurrendo los dos así,  
éste no sabe cuál el es mal,  
y que lo mismo me pasa á mí.

T. VA-MAL. Si llora de ese modo  
con ese desconsuelo,  
no encuentra ni un pañuelo  
con que poder llorar, ni llorar.

T. VA-BIEN. Si no cesa su risa  
es cosa asegurada  
que no le pasa nada  
de particular, nada de particular.  
Mi parabién.

T. VA-MAL. Trance fatal.

T. VA-BIEN. Todo va bien.

T. VA-MAL. Todo va mal.

LOS DOS. Ni una sola vez, etc.  
El Barbián está gordito,  
muy gordito,  
muy gordito,  
muy gordito  
está el Barbián.  
Si así prosigue  
reventará,  
y las naciones  
civilizadas  
muy preocupadas.

T. VA-MAL. ¡Qué dirán!

T. VA-BIEN. ¡Qué dirán  
si revienta el Barbián!

---

## ESCENA VI.

DICHOS, JAN el BARBIÁN y un comparsa que saca un sillón, lo coloca al lado de la derecha y se vá.

### HABLADO.

JAN. Paso al Barbián de la Persia.

BARBIAN. No grites, que me trastornas.  
Que se retire mi guardia.  
Me apestan las ceremonias.

JAN. Barbian... Un nuevo doctor  
que solicita la honra...

BARBIAN. Yo no quiero ya mas médicos,  
y aun estos dos me encocoran.

JAN. Es Español.

BARBIAN. ¿Español?  
¡Ah! También es española  
esa chicuela maldita  
que el sentido me trastorna  
y cuyo desdén es la única  
dolencia que me devora.

JAN. ¿Qué le contesto?

BARBIAN. Que pase,  
y avisa á mi gente toda.  
(Vase Jan por la izquierda y anuncia al doctor Paco.)

## ESCENA VII.

DICHOS, PACO, CHAQUETA y CORO DE HOMBRES.

JAN ¡El doctor Paco! (Desde el bastidor.)

PACO. Presente.

BARBIAN. ¡Bravo! Puedes acercarte.

PACO. Gracias. (Mirando á todas partes.)  
(Nada, mucha gente  
y ella por ninguna parte.)

BARBIAN. Tiene buen porte...

PACO. (No sé  
de qué medio me valiera

para lograr que saliera...) (Meditando.)

BARBIAN. Y medita...

PACO. (De pronto.) Lo encontré.

BARBIAN. ¿Qué?

PACO. Lo que bueno te deja.  
¿Eh, Chaqueta?

CHAQ. ¿Digo?

PACO. En ti  
hay dos dolencias...

BARBIAN. ¿Dos?

PACO. Sí:

una nueva y otra vieja.  
Hoy la nueva te amilana...

BARBIAN. (La andaluza...)

PACO. Sí, señor,  
pero la antigua es peor.

BARBIAN. (Está claro... La Barbiana.)  
¿Qué ingenio!

PACO. Y sólo te cura  
un remedio que has de usar  
de seguida... Viajar.

T. VA-BIEN. ¡Qué dislate! (Todos con gran asombro.)

T. VA-MAL. ¡Qué locura!

JAN. No ví cosa más extraña!

BARBIAN. Silencio. ¿Á dónde he de ir? (Á Paco.)

PACO. ¿Á dónde ha de ser?... Á España.

Allí sin males ni afanes  
en cuanto llegues te ves...

¿Eh, Chaqueta?

CHAQ. ¿Digo!

PACO. Si es

la tierra de los *barbianes*!  
(¡En estando allí la Pepa!  
Cualquiera conmigo lucha.)

BARBIAN. ¿Aquello es tan bueno?

PACO. Escucha,

*pa* que *tó* el mundo lo sepa.

Es tierra de bendición,

y á este pongo por testigo.

¿Eh, Chaqueta?

CHAQ. ¿Digo! (Pausa.) ¿Digo!

BARBIAN. ¿Y qué dices?

CHAQ.

Atención.

---

MÚSICA.

CHAQ.

Es España la tierra  
donde se encierra,  
donde se vé  
la gracia y el salero  
del mundo entero...  
Alza y olé...

BARBIAN. ¡Olé! (Muy entusiasmado.)

CHAQ.

Cuando Dios hizo el cielo  
cayó un cachito,  
San Pedro fué á cogerlo  
y Dios le dijo:  
No cojas nada,  
que ese cacho de cielo  
va á ser España.

CORO.

No cojas nada, etc.

---

CHAQ.

Cuando echó á los demonios  
Dios de su gloria,  
como es tan bueno, tuvo  
misericordia.  
Para probarla,  
por darles otro cielo  
dióles España.

CORO.

Para probarla, etc.

---

CHAQ.

Por eso vemos  
á cada paso  
que allí hay demonios  
que dan espanto:  
y es porque España,  
no hay que dudarlo,  
es una gloria  
con muchos diablos.

---

Pero aquel encanto  
y aquella alegría,  
y aquella sandunga,



y aquella delicia,  
dan fuerza,  
dan calma,  
dan gozo,  
dan dicha,  
y duelos  
y penas  
y males  
nos quitan.

¡Viva mi España!  
¡Viva mi tierra!  
¡Viva la gloria!  
¡Viva la Pepa!

CORO. Pero aquel encanto, etc.

---

### HABLADO.

BARBIAN. ¡Á España sin vacilar!

(Muy entusiasmado y levantándose.)

PACO. Pero si curarte quieres  
te advierto que has de llevar  
solamente las mujeres...  
Los hombres se han de quedar.

TODOS. ¡Cómo! (Con sorpresa y disgusto.)

PACO. En esto va tu vida:  
si en ello consientes, bien,  
si no dála por perdida.

JAN. Pero...

BARBIAN. Que abran el haren  
y que vengan en seguida. (Vase un persa.)

JAN. ¿Qué intentais? Si eso es patraña...

(Al Barbián)

BARBIAN. Tu duda es impertinente  
y toda objeción me daña...  
Paco... nos vamos á España  
los dos inmediatamente.

JAN. Llévame, que te ha de ser  
mi auxilio muy conveniente,  
pues empiezo á comprender  
que aqui hay alguna mujer...

- (Acercándose á Paco, y aparte.)  
PACO. El señor vendrá. (Por Jan.)  
BARBIAN. Corriente.  
JAN. (Y temo para el objeto  
en que ayudarte prometo  
que la Barbiana lo enrede...)  
PACO. La Barbiana que se quede. (Con viveza.)  
(La Barbiana hab. á salido por la izquierda tres ó  
cuatro versos ántes de que hable.)  
BARB. ¡Cómo!  
JAN. Negocio completo.  
BARB. ¿Yo quedarme?  
BARBIAN. El labio sella:  
¡lo manda el doctor, y están  
de sobra llanto y querella!  
(La Barbiana se va furiosa por la izquierda.)  
PACO. ¡Vamos á España, Barbían!  
(Dándole el brazo.)  
(Que allí te quedas sin ella.)  
BARBIAN. ¡Si allí alegrarme consigo  
y enjugo mi triste lloro,  
te peso en oro, mi amigo!  
PACO. Pues prepare usted el tesoro;  
¿no es verdad, Chaqueta?  
CHAQ. ¡Digo!  
BARBIAN. ¡Vasallos! (Muy enternecido.)  
Os dejo hoy,  
porque el pesar me aniquila  
y en pos de la dicha voy.  
Vamos doctor. (Á Paco.)  
PACO. (¡Es un lila!)  
BARBIAN. ¡Ay! ¡Alá! ¡Qué triste estoy!  
(Vase con Paco y Jan, los demás se marchan por la  
izquierda.)

FIN DEL CUADRO PRIMERO.

---

---

## CUA DRO SEGUNDO

---

Sala de paso en un hotel elegante de Madrid.

### ESCENA PRIMERA.

PACO, CHAQUETA saliendo por la derecha.

PACO. Pues, señor, hace dos meses  
que salimos de la Persia  
—aunque parezca mentira,  
que quizás sí lo parezca—  
y aún no he podido decirle  
cuatro palabras á Pepa.  
Ese Barbián de mis culpas  
ni á sol ni á sombra la deja,  
y cuando está aquí la esconde  
y cuando sale la encierra.  
La fortuna es que no vive  
ni dos semanas y media.  
¿Eh, Chaqueta?

CHAQ.

¡Digo!

PACO.

¡Claro!

Á dos semanas no llega.  
¿Qué ha de llegar? Con tres médicos  
que tiene á su cabecera  
y que yo mismo he buscado

de esos que cuando recetan  
en vez de poner *récipe*  
debieran poner *requiescant*.  
Uno habla de toros, otro  
de versos y de comedias,  
y otro es político... ¡Vamos!  
que son tres pozos de ciencia.  
¿No es verdad, Chaqueta?

CHAQ. ¡Digo! (Se oye rumor en la izquierda.)

PACO. Oye ¿qué voces son esas?

CHAQ. Son los mozos del hotel  
que comienzan sus faenas.

## ESCENA II.

DICHOS, CORO de Camareros.

CAMAR. ¡Paco! (Reparando en Paco.)

PACO. ¡Calle! ¡Manolin!

CAM. 1.º ¿Amigo, cómo te encuentras?

PACO. ¡Muy bien!

CAM. 1.º ¿Y de dónde vienes?

PACO. De hay cerquita, de la Persia.

CAM. 1.º ¿De Persia? Pues, c ienta chico  
lo que hay por aquellas tierras.

PACO. Chaqueta, suelta tú el cante  
con *sentio* y con *saber*.  
Hoy un doctor importante  
como yo, debe tener  
quien lleve la voz cantante.

---

## MÚSICA.

CHAQ. Las mujeres que hay en Persia  
pocas son las que se ven,  
porque siempre están metidas  
en las casas ó el haren.  
Y al revés de nuestras mozas  
por extraña condición,  
á pesar de ser *persianas*  
nunca están en el balcón.

Qué es la Persia, la Persia, la Persia,  
la Persia, la Persia, bonito país.

Yo quisiera, quisiera, quisiera,  
volver por allí.

CORO. Que es la Persia, la Persia, la Persia,  
la Persia, la Persia, bonito país,  
él quisiera, quisiera, quisiera,  
volver por allí.

CHAQ. El gobierno que hay en Persia  
liberal tiene que ser,  
porque cierra las tabernas  
antes del anochecer.  
Él por todos se interesa  
con mucha fraternidad,  
poco pan y poco vino  
y viva la libertad.

CORO. Qué es la Persia, la Persia, etc.  
Qué es la Persia, la Persia, etc.  
(Vase por el coro izquiorda.)

### ESCENA III.

DICHOS, LA BARBIANA vestida de chula por la de-  
recha.

#### HABLADO.

BARBIAN. Buenos días, caballeros.

¿Está el Barbián de la Persia?

CHAQ. Eso, este señor lo sabe.

PACO. (¿Quién diablos será esta hembra?)

BARB. ¡Ah!... lo reconozco... es él;  
el causante de mis penas,  
el doctor que en hora infausta  
vino á separar á *Eneas*  
de la fiel *Dido*; á *Faon*  
de *Safo*, á *Hamlet* de *Ofelia*  
á *Abelardo* de *Elvira*,  
á *Hero* de *Leandro*...

PACO. ¡Aprieta!

¿Quiénes son esos señores?

- BARB. ¡Ah! ¿no los conoces, pécora?  
yo soy *Safo*, yo soy *Dido*,  
yo soy *Hero* y soy *Orfelía*,  
y él es *Faon*, *Abelardo*  
*Hamlet*, *Leandro* y *Eneas*.  
Él es *Diego de Marsilla*,  
yo *Isabel Segura*...
- PACO. ¡Echa!  
No, lo que es *segura* estás...
- CHAQ. ¡Digo!
- PACO. Con la cara esa...
- BARB. Él es Jan, el Secretario  
del Barbián.
- PACO. ¿Si? ¡Buena pieza!
- BARB. Y yo, la Barbiana.
- PACO. ¡Cómo!  
¿Vestida así?
- BARB. ¿No recuerdas?
- PACO. ¡La Barbiana!  
Á cualquier cosa  
llaman *Barbianas* en Persia.
- BARB. ¿Di? ¿Qué has hecho de mi adonis?
- PACO. ¿Yo? ¡pues nada!
- BARB. Como sepa  
que por tu causa me olvida,  
te mato... Si tú eres César,  
yo seré Bruta.
- PACO. Lo creo.  
Más no te apures; se encuentra  
tan gordo y tan colorado  
y queriéndote de veras.
- BARB. Alá te escuche.
- PACO. Y á tí  
te de Alá... (donde te duela.)
- BARB. ¿Y las niñas?
- PACO. Pues las niñas...  
*Volaverunt*.
- BARB. ¿Es posible?  
Tan solo llegó la Pepa.
- PACO. Y eso porque el Barbián nunca  
á sol ni á sombra la deja...  
que si yo pudiera...

- BARB. ¿Tú?  
PACO. (¡Jesús! se me fué la lengua...)  
BARB. Pues yo prometo ayudarte...  
(Paco se asombra.)  
Yo tengo celos, sospechas  
de que mi *Eneas* ¡traidor!  
la pretende y la corteja...  
Así los separaremos.  
PACO. ¿Es posible? ¡Buena idea!  
Esta me puede servir...  
Se enfurece, mueve gresca,  
y á río revuelto... ven.  
BARB. ¿Á dónde?  
PACO. El Barbián se acerca,  
y yo necesito á solas  
hacerte una confidencia:  
BARB. ¿Amorosa?  
PACO. (¡Dios me libre!)  
BARB. Sería inútil tu empresa:  
yo soy fiel como *Penélope*,  
que ya sabrás tú quién era.  
PACO. ¿Pepe López? Ya lo creo...  
¿Eh?  
CHAQ. ¡Digo!  
PACO. Vamos, Chaqueta.  
(Vanse los tres por la derecha )

## ESCENA IV.

EL BARBIÁN, JAN, CUARTA PLANA por la izquierda.

Un comparsa saca un sillón y lo coloca en el centro de la escena, y se va por la izquierda.

BARB. No quiero ya más doctores;  
para mí su ciencia es vana.

C. PLANA. ¿Me dan permiso, señores?

BARBIAN. ¿Quién?

JAN. El doctor Cuarta Plana.

(Sale el Doctor con un periódico en la mano.)

C. PLANA. Muy buenos días,  
nobles señores,

soy Cuarta Plana,  
soy el gran hombre.  
Doctor *in partibus*,  
casi *in ustroque*,  
Mis específicos  
son los mejores.  
Curo la tisis  
de los pulmones;  
curo el catarro,  
los sabañones,  
y el paludismo  
coleriforme.

Yo soy un sabio.

JAN.

Dios le perdone,

BARBIAN.

No tiene abuela.

C. PLANA.

¿Sigo?

BARBIAN.

Conforme.

C. PLANA.

Soy la novísima  
farmacopea,  
tengo á millares  
buenas recetas  
Tengo jarabes,  
tengo grajeas,  
y tengo aceites  
y revalentas.  
Tengo pastillas,  
aguas selectas,  
bálsamos finos,  
povos y yerbas.  
Todo lo curo  
sin competencia.

BARBIAN. (Habla más que un sangrador.)

C. PLANA. Permítame usted que aliente  
y que me enjугue el sudor.

(Saca el pañuelo y figura que se enjuga el sudor.)

BARBIAN. Hace usted perfectamente.

JAN. Sí, señor.

BARBIAN. Pero basta ya de enojos.

C. PLANA. ¿Se aburre usted? Se adivina;  
previniendo estos antojos,  
yo hago entrar la medicina  
por los ojos. (Llamando.)



¡Pastillas, jarabes! ¡Bolos!  
En correcta formación  
haced la presentación  
y recomendaros solos.

Atención.

(Salen los específicos por la izquierda.)

---

## MÚSICA.

CORO. Somos los específicos  
que más en moda  
hoy día están,  
y aquí á curarle  
venimos todas  
con mucho afán.  
¿Qué le pasa al Barbián de la Persia,  
qué le duele al augusto señor,  
qué le pica, le escuece ó le irrita,  
y en qué sitio radica el dolor?

---

Si tiene usted anginas  
y está medio ahogado,  
con estas pastillas  
se encuentra curado.

Si sufre de anémia,  
ó el mal es de amor,  
el vino de quina  
da mucho vigor.

Y si es de las muelas,  
que es dolor terrible,  
cantar un poquito  
del *Polo* de Oribe.

¡Ay, ay, ay, ay!  
Se toma dos gotas,  
se pone á cantar.

C. PLANA. ¿Y después del cante?  
BARBIAN. Le duele á uno más.  
UNAS. ¿Me quiere usted á mí?  
OTRAS. ¿Le gusto á usted yo?  
C. PLANA. Si ustedes se acercan...  
BARBIAN. Me pongo peor.



¡Cura lo desconocido!  
Las enfermedades mías  
las conoce alguno? No.  
¡Pues, ¡sus! á las Tabernillas!  
(Sale apoyado en Jan. Un comparsa se lleva el sillón de la izquierda )

## ESCENA VI.

LA BARBIANA, PACO, CHAQUETA. Salen después de marcharse el Barbián y Jan, por la izquierda.

PACO. Se marcha.  
BARB. Vamos tras él.  
PACO. Dejó cerrada la puerta  
y hay que pescarle la llave  
para rescatar á Pepa.  
BARB. Vamos, que yo he de seguirle  
métase donde se meta.  
¿Á dónde irán?  
PACO. ¡Al infierno!  
BARB. Sí. ¡Pues al infierno! Y sepa  
que si él llega á ser *Euridice*,  
yo voy á ser una *Orfea*.  
PACO. Ya lo es usted.  
BARB. ¿Cómo?  
PACO. Casi.  
¿Eh?  
CHAQ. ¡Digo!  
PACO. (Vánse por la derecha.) Vamos, Chaqueta.

FIN DEL CUADRO SEGUNDO.



---

## CUADRO TERCERO.

---

Gabinete del Doctor Fuschina. Sobre la puerta del fondo un cuadro grande copia de *Los borrachos* de *Velazquez*. Á uno y otro lado dos grandes estantes llenos de botellas.

### ESCENA PRIMERA.

EL DOCTOR FUSCHINA, á poco el BARBIÁN y JAN  
por la derecha, pausa.

FUSCH. Ya que estamos sólo,  
con vuestra licencia,  
voy á hacer, señores,  
una confidencia.  
¿Quién tras el aspecto  
del Doctor Fuschina  
á un antiguo apóstol  
siquiera adivina?  
Por curar con agua  
recibí un castigo,  
hoy en cambio nadie  
se mete conmigo.  
Y esto nos demuestra  
que no es desatino,  
detestar el agua  
y adorar el vino.  
En esta indudable,  
probada y suprema

verdad, he fundado  
un nuevo sistema.  
Mas por si alguien puede  
tacharlo en el mundo,  
ahí van las razones  
en que yo me fundo.  
En tiempos remotos  
dieron los humanos  
en ser tan feroces  
torpes y livianos,  
que Dios, castigando  
tales desvaríos,  
desató los mares,  
desbordó los ríos.  
abrió de los cielos  
las mil cataratas,  
y todos se ahogaron  
lo mismo que ratas.  
Más de tales penas  
estimó oportuno  
en premio á su dotes  
librar sólo á uno.  
Noé: el venerable  
Santo Patriarca,  
que salvó el pellejo,  
metido en su arca,  
y tomó la insigne  
notable y notoria,  
primer borrachera  
de que habla la historia.  
Lo cual claramente  
prueba lo que digo.  
El vino fué premio  
y el agua castigo.  
Luego ya no hay duda  
de que hasta Dios quiere  
que el vino se estime,  
pues Él lo prefiere,  
y el agua no extraño  
que la satiricen.  
¡Algo tiene el agua  
cuando la bendicen!

Si alguno lo niega  
por miedo ó rutina,  
venga á la farmacia  
del doctor Fuschina.  
¡Ojo, desahuciados!  
Ya sabeis mi gracia,  
¡Tabernillas, once!  
¡Siempre en mi farmacia!  
(Salen el Barbián y Jan.)

JAN. ¿El señor doctor Fuschina?

FUSCH. Servidor.

BARBIAN. (¡Buena presencia!)

JAN. El señor que está muy triste  
es el Barbián de la Persia...

FUSCH. Señor de Barbián...

BARBIAN. ¡Doctor!...

FUSCH. Yo conozco su dolencia.

BARBIAN. ¿La conoce usted? ¡Caramba!

FUSCH. Como si la conociera.

JAN. Pero...

FUSCH. La especialidad  
de mi sin igual sistema,  
es la ignorancia absoluta  
de la medicina... Arterias,  
tendones, músculos, nervios,  
entrañas... ¡Todo pamema!  
¡La medicina es mentira!  
farsa la farmacopea.

BARBIAN. (Me va gustando este médico.)

FUSCH. Conservar la fortaleza,  
la alegría... ese es mi plan,  
sin potingues ni recetas,  
convirtiendo las farmacias  
en magníficas bodegas;  
las retortas en toneles  
y los botes en botellas.  
Allí está el laboratorio...

(Señalando á la puerta del foro.)

Aquí el enfermo que llega,  
mira, escoge, huele, bebe,  
se ríe, se tamborea,  
y se emborracha y se cura

en la primer borrachera.  
BARBIAN. ¿Y si le repite el mal?  
FUSCH. Otra pítima y se arregla.  
BARBIAN. ¡Magnífico!  
JAN. ¡Sorprendente!  
FUSCH. Presentaré á usted las muestras  
y usted escogerá. En mi casa  
para curar las dolencias,  
el enfermo solamente,  
sin instigación ajena,  
toma lo que más le place.  
¡Á ver! El Barbián de Persia  
necesita vuestro auxilio  
y su curación desea. (Llamando.)  
Borgoña... Champan, Falerno,  
Lácrima, Cris i, Madera,  
Oporto, Gin, Rhin, Pale-Ale...  
Adelante por parejas.

## ESCENA II.

DICHOS y los vinos citados, menos el CHAMPAN, que  
saldrá á su tiempo. Salen por parejas con una botella y una  
copa en la mano.

BARBIAN. ¡Sublime!  
JAN. ¡Piramidal!  
FUSCH. Estas parejitas, son  
lo escogido, lo especial.  
¡El rico vino de Oporto!  
Arma en la mollera un cáos  
á los pobres castesaos.  
¿Verdad? y me quedo corto.  
¡Un excelente Madera!  
Basta que lo diga yo.  
Y un Lácrima de mistó.  
BARBIAN. Hombre, sí que es de primera.  
(Bebe de todos los vinos, hasta que lo indica el  
diálogo.)  
FUSCH. Giucotel, brevaie inglés,  
ninguno le ha puesto tacha,



habla poco, y emborracha  
silenciosamente. ¡Pues!  
Falerno y Borgoña. Son  
famosos en toda Europa.

BARBIAN. ¿De veras?

FUSCH. Tome una copa.

BARBIAN. Me rindo á la tentación.

¡Exquisito!

FUSCH. ¡Rhin!

(El Barbián va á probarlo, Jan le deiene.)

JAN. Dé fin,

señor, á las probaturas.

BARBIAN. Pero...

JAN. Basta de locuras.

BARBIAN. Bueno.

FUSCH. ¿No prueba usted el Rhin?

BARBIAN. ¿Me hará daño?

FUSCH. No lo creo.

¡Si es medicina exquisita!

BARBIAN. Entonces una copita. (Bebe.)

Ya voy sintiendo un mareo...

FUSCH. ¡Pale-Ale!

BARBIAN. ¡No, no, basta ya!

FUSCH. ¡Si falta el mejor!

BARBIAN. ¿Cuál es?

FUSCH. ¡El primer vino francés,  
el Champagne!

BARBIAN. ¿Sí?

(Sale el Champan por la izquierda.)

CHAMP. Me voila.

---

### MUSICA.

Según cuenta la historia  
el néctar que los dioses  
bebieron en la gloria  
fué cosa superior.  
Pues hoy aquí en la tierra  
se afirma sin temor  
que es éste sin disputa  
muchísimo mejor.

Yo soy la dulce música  
de alegre Vaudeville  
Yo soy el vino clásico  
del baile de Mabilie.  
La, la, la, la, la, la, etc.  
Yo soy el Champagne,  
yo soy el Champagne,  
yo guardo en mis espumas  
las notas del can-cán.  
(Concluye bailando.)

— — —  
• HABLADO.

CHAMP.

Yo soy la locura,  
yo soy la alegría,  
yo soy el epílogo  
de toda comida.  
Yo estallo, y conmigo  
estalla la risa,  
la bulla, el jolgorio,  
la nota expansiva.  
La gente de tono,  
la clase escogida  
me busca anhelante:  
y soy en las giras  
bautizos y bodas  
reuniones políticas  
y en serios banquetes  
y en las cenas íntimas,  
factor importante  
que ninguno olvida.  
¡Conmigo se goza;  
conmigo se brinda!  
Rebosa en la copa  
mi espuma lasciva,  
y el labio acaricio  
con blandas cosquillas.  
Soy néctar de amores,  
soy fuego, soy vida:  
soy la última nota  
de báquica orgía.

¡Más siento una cosa!  
que me falsifican.

BARBIAN. ¿Y este es legítimo?

CHAMP. ¡Oh! (Resentido.)

FUSCH. Si usted lo quiere probar...  
Vaya una copita

BARBIAN. No,  
gracias, no me entusiasmó.

CHAMP. (1) ¡Ó *plesir de vu revuar!*

(Vase cantando por la izquierda.)

### ESCENA III.

DICHOS, la BARBIANA, PACO por la derecha.

PACO. ¿Se puede? (Dentro.)

BARBIAN. ¡Es, Paco!

BARB. (Dentro.) ¿Se puede?

JAN. ¡Uy! ¡La voz de la Barbiana!

FUSCH. Adelante.

BARB. ¿Dónde están? (Saliendo los dos.)

BARBIAN. ¿Cómo es eso? ¿Tú en España  
y de chula?

BARB. (Solamente  
por seguirte.) (Á Jan.)

JAN. (¡Alá me valga!)

PACO. ¿Tú eres el doctor Fuschina?

¿Tú, mi compañero? (Bajo á Fuschina.)

FUSCH. ¡Calla! (Id. á Jan.)

Señores, si ustedes gustan  
curarse en esta farmacia...

JAN. Déjame en paz. (Bajo á la Barbiana.)

BARB. ¿Me desdeñas?

¡Haré lo que Safo!...)

JAN. (¡Anda!)

FUSCH. Aquí se curan las penas  
que el niño Cupido causa.

BARBIAN. ¡Pues beberé como un Baco!

BARBIAN. Justo, y yo como una *baca*.

FUSCH. ¿Y tú no bebes? (Á Paco.)

PACO. ¿Beber? No siendo vino de España...

---

(1) Au plaisir de vous revoir.

- Estos vinagres de *estranjis*  
me dan asco y me estomagan.
- FUSCH. (Vas á ponerme en un tris,  
si estos llegan á entenderte.) (Á Paco.)  
Yo quisiera complacerte.
- PACO. ¿Tienes vinos del país?
- FUSCH. Tengo una viña en qué ya  
toda mi fortuna fundo,  
porque ella sola me dá  
todos los vinos del mundo.  
Tengo Jeréz, Pajarete,  
Valdepeñas y Montilla;  
Málaga de rechupete,  
Cariñena y Manzanilla.  
Á servirte me acomodo  
el que tú juzgues mejor.
- BARBIAN. Comprendido; es que hay de todo  
en la viña del Señor.
- PACO. (Si borracho le pudiera  
quitar la llave con maña...)
- BARBIAN. Que vengan ¿á qué se espera?
- FUSCH. Á ver! Los vinos de España.

---

## ESCENA IV.

DICHOS, el JERÉZ (de Andaluza.) la MANZANILLA,  
(de Andaluza,) el CARIÑENA, (de Aragonés el  
PRIORATO (de Catalán, etc., etc.)

### MÚSICA.

- MANZ. Aquí teneís señores  
la Manzanilla.  
Á quién este salero, señores,  
no maravilla.  
Porque tengo yo un aroma,  
salero, que causa envidia.  
Y todo aquel que me bebe,  
no siente más que alegría.  
Yo vivo en el mismo Sanlúcar,  
Sanlúcar de Barrameda.

y tú el que va á visitarme,  
de mi vino encantao se queda.  
Porque tengo yo un vinito  
que arma una revolución,  
y la alegría que esparse  
llega en seguida hasta el corazón.

CORO. Que viva la Manzanilla,  
Sanlúcar y tu salero,  
que cuando á mis labios te acercas,  
con el alma y la vida te bebo.

MANZ. Soy de muy buen beber,  
tú lo puedes probar;  
toma, chinito, toma,  
toma esta caña y te alegrás.

CORO. Es de muy buen beber,  
tú lo puedes probar.  
bebe, chinito, bebe;  
bebe una caña y te alegrarás.

TODOS. Toma una caña y te alegrás.

---

### HABLADO.

BARBIAN. ¡Me entusiasma esta chiquilla!

BARB. ¡Barbián!

BARBIAN. Con ella me voy.

¡Tú eres un ángel!

MANZ. Yo soy

simplememe Manzanilla.  
Cuando los valles y lomas  
cubro yo con el tesoro  
de mis cepas, tendré aromas,  
que en mis racimitos de oro  
van á picar las palomas?  
Fruto del suelo español  
que tan buenas cosas cría,  
en cada gotita mía,  
guardo yo un rayo de sol  
de la hermosa Andalucía.  
¡Gloria soy de las Españas,  
mis cañas, dá gusto verlas!  
Soy tan rica que al beberlas,

en el borde de las cañas,  
formo rosarios de perlas.  
Yo destierro los agravios  
y disipo los enojos;  
y presto á necios y á sabios  
luz y alegría en los ojos,  
sonrisa franca en los labios.  
Yo enardezco la pasión  
que al pecho roba la calma,  
y sé dar en conclusión,  
dulces cariños al alma,  
fuerza y vida al corazón.  
Y estoy aquí *pa dar* guerra,  
lo mismo que doy placeres.  
¡Dominarnos! ¡Que si quieres!  
¿Quién mete mano á esta tierra  
del vino y de las mujeres?

BARBIAN. ¡Ay! ¡Yo estoy enloquecido!

BARB. ¡Jeréz, jeréz de mi vida!

JAN. (¡Ay qué gusto, que me olvida!)

PACO. (Si echara á Pepa en olvido...)

BARBIAN. Tú sola hallaste la clave...

PACO. ¿Y la Pepa?

BARBIAN. No.

PACO. (¡Bien hayal)

BARBIAN. Échala...

PACO. Dame la llave.

BARBIAN. Ahí la tienes. ¡Que se vaya!

PACO. Manzanilla soberana,  
yo te aplaudo y te bendigo.

JAN. Me libré de la Barbiana  
y también me voy contigo.

BARBIAN. ¡Yo no sé lo que siento!

BARB. Yo comienzo á no ver.

BARBIAN. ¡Ay, Alá! ¡qué contento!

MANZ. ¡Á beber!

TODOS. ¡Á beber!

BARBIAN. ¡Manzanilla, que proezal  
ya estoy bueno, ya estoy sano;  
ya germina en mi cabeza  
este vino soberano,  
¡ya se acabó mi tristeza!

(Por la Manzanilla.)

### MUTACIÓN.

(Paco al público y señaládo al telón de la mutación, donde aparece una bacanal, presidada por Baco, con ninfas, sátiros, bacantes, etc., etc.)

PACO. Que es la ciencia respetada  
por nosotros, y aclamada,  
lo muestra esa alegoría  
síntesis de la alegría  
de esta risueña humorada.

---

### MUSICA.

MANZ. y JEREZ. Mejor que el beso ardiente  
señal de puro amor  
sobre la casta frente  
de un ángel seductor,  
es el licor  
abrasador,  
que ésmalta la ancha copa  
con su color.

---

¡Á beber  
á beber!  
¡Viva el amor!  
Viva el placer.

---

Llene el viento  
nuestro acento  
con los ecos  
del festín,  
y en la orgía  
noche y día  
nuestras penas  
Tengan fin.

---

Todos. Á beber, etc.

### TELÓN.







# PUNTOS DE VENTA.

---

## MADRID.

Librerías de los *Sres. Viuda é Hijos de Cuesta*, calle de Carretas; de *D. Fernando Fé*, Carrera de San Jerónimo; de *D. Antonio de San Martín*, Puerta del Sol; de *D. M. Murillo*, calle de Alcalá; de *D. Manuel Rosado* y de los *Sres. Córdoba y Compañía*, Puerta del Sol; de *D. Saturnino Calleja*, calle de la Paz, y de los *Sres. Simon y Compañía*, calle de las Infantas

## PROVINCIAS.

En casa de los corresponsales de la ADMINISTRACION.

## EXTRANJERO.

FRANCIA: Librería española de *E. Denné*, 15, rue Monsigni, **PARIS**. PORTUGAL; *D. Juan M. Valle*, Praça de D. Pedro, **LISBOA** y *D. Joaquin Duarte de Mattos Junior*, rua do Bomjardin, **PORTO**. ITALIA: *Cav. G. Lamperti*, Via Ugo Foscolo, 5, **MILAN**.

Pueden tambien hacerse los pedidos de ejemplares directamente á esta casa editorial acompañando su importe en sellos de franqueo ó letras de fácil cobro, sin cuyo requisito no serán servidos.